



FOTO: Castillo de Chapultepec. CRD: Archivo Difusión INAH. Carlos Blanco.

LA AUTENTICIDAD DEL PATRIMONIO EL CASO DEL CASTILLO DE CHAPULTEPEC

El Castillo de Chapultepec se encuentra en el Bosque de Chapultepec, en la primera sección; bosque en el que se encuentran variadas especies naturales y actualmente inmerso en la mancha urbana de la Ciudad de México, el lugar está íntimamente vinculado a la conciencia colectiva de los mexicanos y constituye un espacio turístico obligado de las personas que visitan la Ciudad, ya que es uno de los paseos dominicales más socorrido por todos sus habitantes. Su importancia no solamente radica en el hecho de ser un lugar recreativo, sino también natural con variados espacios culturales, testimonios edificados de diversas épocas. De este modo, el Castillo de Chapultepec debe identificarse como un conjunto natural y cultural, a través de los cuales se comprende su autenticidad.

El conjunto del Castillo de Chapultepec, con su entorno natural, es ejemplo de la interacción de incontables intereses, coincidencias y discordancias propias de los seres humanos. Por tal motivo, hoy es ineludible trascender el aspecto tangible del patrimonio y comprender su esencia humana a través del significado que representa el patrimonio cultural para los distintos grupos sociales, ya que ello permite al hombre apropiarse de la historia y coincidir con otros que han tenido una historia similar y así compartir un tiempo, identificar su actual modo de vida, los mismos problemas, su origen común y sustento de la sociedad, que genera en ella vinculación y congruencia.

Al respecto, el Castillo resguarda excepcionales pinturas murales del genio creativo humano

El Cerro y Castillo de Chapultepec, así como las colecciones que alberga representan valores sociales, culturales y naturales, en los que radica su concepto de autenticidad, que forman parte de nuestro legado cultural, nuestra herencia como hombres y como pueblo en el transcurrir histórico del pasado, el presente y hacia el futuro.

de siglo XX. Por su parte, en el cerro de Chapultepec existen evidencias descubiertas en los recientes trabajos de restauración e investigación, acerca de asentamiento de diversas culturas prehispánicas, fechando la más antigua para el año 1400 a. C. Además es un conjunto que muestra una armonía arquitectónica y de paisaje, excepcional en la ciudad de México.

Así, la conservación, mantenimiento y difusión de este bien cultural requiere de una visión integral y sustentable del patrimonio cultural. Por tal motivo, fue necesario plantearse un nuevo esquema de acción institucional que fomentara la responsabilidad compartida entre todos los grupos sociales vinculados y en interacción con el bien y su operación.

En este sentido, desde el año pasado se lleva a cabo un Proceso de Planificación Participativa, en el que todas las áreas operativas y equipo directivo del museo participaron en su construcción. Se dio inicio con el análisis del estado que presentaba cada área a través de reuniones de planeación estratégica generales en las que se abordó la problemática cotidiana de operación, las causas que propiciaban estas, las propuestas de cambio y las fortalezas que se tenía como Unidad Administrativa y como personas para mejorar sus actividades. A la par, se sostuvieron reuniones con cada área en las que todos sus integrantes aportaron información diversa, en relación con sus objetivos, funciones o actividades, problemáticas, propuestas de mejora y vinculación con otras áreas para desarrollar trabajos que permitieran la integración de funciones y consolidación de programas con proyectos sustentables en un Plan de Manejo.



FOTO: Puerta de acceso al Castillo de Chapultepec. CRD: Archivo del Museo Nacional de Historia.

) CULTURAL (MUSEO NACIONAL DE HISTORIA)

Luciano Cedillo Alvarez

Es importante mencionar, que desde 1998 en el Castillo de Chapultepec, se iniciaron trabajos de restauración en el edificio del Alcázar, a través de la ejecución del “Proyecto de Reestructuración Integral”. Este importante espacio del Castillo, que fuera residencia de diversos mandatarios de nuestro país y que posteriormente se asignara como Museo de Sitio, presentaba graves problemas de deterioro que ponían en riesgo la conservación del inmueble y de las colecciones que albergaba. A su vez, las acciones de conservación plasmadas en el proyecto se continuaron para el resto del inmueble, ya que la reestructuración además de atender las necesidades de conservación del inmueble, permitió mejorar la presentación de la colección y con ello ofrecer una visita adecuada. Esto es, custodiar el patrimonio cultural que representa y se alberga en el Castillo de Chapultepec de manera más eficiente.

En este marco se insertaron las acciones del Plan de Manejo, ya que el documento responde a la necesidad de planificar las acciones que se deben realizar, en un plazo de diez años, con la finalidad de conservar y transmitir con toda su autenticidad el

significado del sitio y el Museo Nacional de Historia. Además, propone coadyuvar en las acciones encaminadas a la valoración del patrimonio para fomentar la acción concertada entre los sectores públicos y privados para lograr mayor compromiso y participación en las tareas de conservación y manejo del lugar.

Por lo anterior, el rico legado cultural representado en el Castillo de Chapultepec es uno de los elementos mas importante para desencadenar los procesos para el desarrollo humano; por tal motivo, las estrategias que se propone para la conservación de este milenario patrimonio, se fundamentan en las líneas conceptuales de la conservación, la identidad y el desarrollo. Esto es, plantearse nuevas formas trabajo mediante procesos de planificación participativos, que logren la conservación integral, el uso sustentable y el desarrollo de éste rico legado histórico.



FOTO: Castillo de Chapultepec. CRD: Archivo del Museo Nacional de Historia.